

Capítulo 2: La libertad económica y la pobreza en el mundo

Seth W. Norton y James D. Gwartney

Introducción

La erradicación de la pobreza mundial es uno de los retos más importantes para los economistas, los responsables de la elaboración de las políticas y los ciudadanos que se preocupan por el tema por varias razones. En primer lugar, como señala Theodore W. Schultz (1980), la mayor parte del mundo es pobre, lo cual convierte la disminución de la pobreza en una cuestión esencial para la economía. Basándose en diversos fundamentos teóricos, este mensaje ha sido lanzado por estudiosos como Lucas (1988), North (1981) y de Soto (1990). En segundo lugar, el aumento de los flujos comerciales y de capital en las últimas décadas, es decir, la mundialización o “globalización”, ha suscitado una mayor atención sobre las diferencias de renta y nivel de vida entre los distintos países y la difícil situación de los pobres, especialmente en los países más desfavorecidos. En tercer lugar, las comunicaciones y los transportes modernos han aumentado la visibilidad de la pobreza mundial y atraído sobre ella la atención de los famosos, como la estrella del rock Bono. La lucha contra la pobreza mundial lleva claramente aparejado un toque de distinción.

Algunos actúan como si la erradicación de la pobreza fuera básicamente cuestión de elevar este objetivo y dirigir la ayuda de los países de renta alta a los de renta baja, una perspectiva ampliamente reflejada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas y en el reciente y popular libro de Jeffrey Sachs, *The End of Poverty* (2005). Sachs alega que la pobreza extrema se podría erradicar simple y fácilmente si los países ricos estuvieran dispuestos a comprometerse y suministrar los fondos necesarios a los países más pobres del mundo, especialmente los africanos. En realidad, el libro de Sachs puede considerarse como una apología de la viabilidad de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, reforzada con las críticas a los líderes de los países industrializados por no suscribir estos objetivos y subvencionar las estrategias necesarias para alcanzarlos.

Otros investigadores alegan que los puntos de vista de Bono, Sachs y los proponentes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no son realistas, sino derrochadores e, incluso, contraproducentes. Los últimos libros de William Easterly (2006) y Paul Collier (2007), ejemplos de esta perspectiva menos optimista, critican el enfoque “vertical” de la erradicación de la pobreza y plantean importantes dudas sobre las posibilidades de que el Proyecto Desarrollo del Milenio consiga los objetivos deseados.

Todos estos factores han contribuido a aumentar el interés y el debate sobre las causas de la pobreza en el mundo y la forma de atenuarla. En este capítulo se expone una medida de la pobreza que permite analizar la evolución desde 1980 de un amplio conjunto de países que representan en torno al 90% de la población del mundo menos desarrollado. A partir de las investigaciones anteriores que muestran una mejora de la calidad de vida de las personas pobres al aumentar la libertad económica (Norton 1998, 2003), se analiza también la relación existente entre la libertad económica y la disminución de la pobreza. Jeffrey Sachs afirma que la libertad económica es un “mantra” de las “soluciones instantáneas”, que funciona como un “sustituto del análisis” (2005: 318-19) y que resulta irrelevante para la reducción de la pobreza en el África Subsahariana (2005: 320). En este capítulo se analizan estas afirmaciones en el marco de las instituciones y políticas vigentes en la región y su previsible repercusión sobre el proceso de crecimiento.

Dimensiones de la pobreza mundial

La ‘pobreza’ es un término multidimensional con diversos sentidos (Deaton, 2006), algunos de ellos relacionados con los bajos ingresos o la ausencia de crecimiento económico, otros vinculados a la desigualdad y algunos asociados también a la ausencia de salud o a la existencia de circunstancias amenazadoras para la salud. La pobreza tiene, por tanto, aspectos pecuniarios y no pecuniarios; los primeros, asociados principalmente a la renta per cápita y los segundos, a un conjunto de elementos relacionados con las “necesidades básicas”, como la nutrición, la salud, el hambre, la educación y la mortalidad.

Sea cual sea el criterio (de renta o de calidad de vida), la pobreza es ubicua. Hay aproximadamente seis mil millones de personas en el mundo, de las cuales aproximadamente cinco mil millones podrían clasificarse como pobres. Casi mil millones sobreviven con menos de un dólar diario, medido en poder de compra del dólar de 1990, en lo que suele denominarse la “extrema pobreza”. Los restantes de entre los pobres, aunque en mejor situación, sufren la miseria o la amenaza de la miseria desde el punto de vista de la mayoría de las dimensiones de la moderna experiencia de vida. Las medidas de la calidad de vida muestran también la omnipresencia de la pobreza. En al menos 28 países, una tercera parte o más de la población carece de acceso a agua potable segura. En resumen, sea cual sea la forma en que se mida, la pobreza es un fenómeno generalizado en el mundo.

Los famosos Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas resaltan también el carácter multidimensional y omnipresente de la pobreza. Analicemos estos objetivos: (i) erradicar la pobreza extrema y el hambre, (ii) lograr la

¹ Joseph Connors ha colaborado en la investigación de este trabajo. Los autores desean expresar también su agradecimiento a P.J. Hill, Ian Vásquez y a dos revisores anónimos por sus valiosas observaciones sobre la versión inicial de este capítulo.

enseñanza primaria universal, (iii) promover la igualdad entre los sexos y el apoderamiento de la mujer, (iv) reducir la mortalidad de los niños, (v) mejorar la salud materna, (vi) combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades, (vii) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y (viii) fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Estos objetivos se ajustan, como puede verse, a las concepciones de la pobreza basadas tanto en la renta como en la calidad de vida.

Otras medidas de la pobreza

El carácter multidimensional de la pobreza y las graves dificultades para medir la renta de los residentes en los países más pobres hace conveniente tomar en consideración indicadores tanto pecuniarios como no pecuniarios de la pobreza. Los segundos ofrecen, a juicio de muchos, una medida más fácilmente comprensible de la pobreza. Por tanto, emplearemos medidas tanto de renta como de calidad de vida.

Medidas basadas en la renta

La medida ordinaria de la pobreza en función de la renta es el número de personas que viven con menos de 1 ó 2 dólares diarios. Se basa en una unidad de cuenta estandarizada y, por tanto, ofrece una medición significativa, aunque resulte difícil comprender cómo es posible sobrevivir con unos ingresos tan reducidos. La ventaja de estas medidas es la posibilidad de contar con una medida estandarizada a lo largo del tiempo. Si el poder de compra de productos y servicios de los pobres aumenta a lo largo del tiempo, se reducirá el porcentaje de personas situadas por debajo del umbral de 1 ó 2 dólares. Esta medida tiene también un aspecto distributivo, porque el porcentaje de personas con ingresos inferiores a los límites respectivos constituye una fracción de la población que parece no beneficiarse de las ventajas del crecimiento económico.

Medidas basadas en la calidad de vida

En los últimos años, la Organización de las Naciones Unidas ha elaborado otras medidas de la pobreza que no están basadas en la renta, como el Índice de Pobreza Humana (IPH), desarrollado e introducido en el Informe de Desarrollo Humano de 1997, con el fin de ofrecer una perspectiva más amplia y no únicamente monetaria de este fenómeno.

El IPH es resultado de la combinación de varios indicadores de la falta de bienestar. El primero de ellos es la proporción de personas con una expectativa de vida no superior a 40 años. El segundo, la proporción de adultos analfabetos y, por tanto, excluidos de las ventajas y posibilidades de la lectura y la comunicación. El tercer indicador es una combinación de la proporción de personas sin acceso a servicios sanitarios, la de personas sin acceso a agua segura y la de niños menores de cinco años con desnutrición (peso inferior al debido). Estos elementos se aglutinan en un indicador con una escala de cero a 100.²

Aunque el IPH se calcula para los países menos desarrollados, no se dispone de este dato para los países de renta elevada y con anterioridad a 1995. No obstante, sí se dispone de algunos

de los elementos de este indicador y de otros indicadores no pecuniarios para un mayor número de países y un período de tiempo más largo, por lo que ofrecen información útil sobre la evolución de la pobreza mundial en las últimas décadas.

En el cuadro 2.1 se definen las diversas medidas de la pobreza utilizadas en este trabajo, con indicación de su fuente. Las dos primeras son pecuniarias: el porcentaje de población que sobrevive con menos de 1\$ (o 2\$) diarios a precios internacionales estandarizados. La primera categoría suele definirse como “pobreza extrema” y la segunda, como “pobreza moderada”. En este cuadro se definen también los diversos indicadores no pecuniarios de la pobreza que vamos a emplear. El aumento en la magnitud de variables como la esperanza de vida al nacer y el acceso a agua segura es, sin duda, indicativo de una mejora de la calidad de vida y una reducción de la incidencia de la pobreza. Lo contrario ocurre con las variables como la tasa de mortalidad infantil o el porcentaje de población con nutrición inadecuada. Para facilitar el seguimiento de los cambios, la escala de los indicadores no pecuniarios se dispone de modo que los valores más altos son siempre indicativos de una menor tasa de pobreza y una mejora del bienestar. Por ejemplo, en lugar de presentar la tasa de mortalidad infantil por 1.000, mostramos la tasa de supervivencia infantil, de modo que un valor más alto significa una mejora del bienestar. En su forma original, el aumento en la escala de 100 puntos del IPH es indicativo de una reducción del bienestar de los pobres, mientras que nosotros hemos revertido también el sentido de la escala, de modo que un valor más alto indica una mejora en la calidad de vida.

¿Cómo evoluciona la tasa de pobreza en el mundo?

Aunque disponemos de las tasas de pobreza de 1 \$ diario y 2 \$ diarios de numerosos países en vías de desarrollo correspondientes a varios años, en su mayoría desde 1995, estos datos son incompletos. Buscando un instrumento que permitiera obtener estimaciones de los valores que faltan, descubrimos que la tasa de mortalidad de los menores de cinco años tiene una elevada correlación con la tasa de pobreza de 2 \$ diarios y está disponible para un mayor número de países y años. Hemos utilizado, por tanto, este instrumento, junto con el PIB per cápita, para estimar los valores que faltan en la tasa de pobreza de 2 \$ diarios de un gran número de países, a intervalos de cinco años, en el período de 1980 a 2000 y en el año 2004. Como era de esperar, la tasa de pobreza de 1 \$ diario está también estrechamente relacionada con la de 2 \$ diarios. Aunque la primera tasa es menor, los países con una tasa elevada de 2 \$ diarios suelen tener también una tasa de pobreza de 1 \$ diario relativamente alta. Por tanto, los datos de la tasa de 2 \$ pueden utilizarse para obtener la de 1 \$. En la nota

² En los últimos años, las Naciones Unidas han omitido el factor de los servicios sanitarios del elemento del nivel de vida del IPH por la falta de estimaciones fiables de la prestación de estos servicios en numerosos países.

Cuadro 2.1: Descripción y fuentes de las diversas medidas de la pobreza

1 \$ diario

Porcentaje de la población que subsiste con menos de 1,08 \$ diarios, a precios internacionales de 1993 (o 1 \$ diario, a precios de 1990).

Fuentes: Naciones Unidas, Informe de Desarrollo Humano (1997; 2004); Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

2 \$ diarios

Porcentaje de la población que subsiste con menos de 2,15 \$ diarios, a precios internacionales de 1993 (o 2 \$ diarios, a precios de 1990).

Fuentes: Naciones Unidas, Informe de Desarrollo Humano (1997; 2004); Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Agua tratada

Porcentaje de la población con acceso a agua segura.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Esperanza de vida al nacer

Número de años de vida de un niño recién nacido si se mantuvieran durante toda su vida los patrones vigentes de mortalidad en el momento del nacimiento.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Tasa de supervivencia infantil

Número de niños que alcanzan un año de edad por cada 1.000 nacidos vivos. Es equivalente a 1.000 menos la tasa de mortalidad infantil.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Tasa de supervivencia hasta los cinco años

Número de niños de cada 1.000 nacidos vivos que subsistirán hasta la edad de cinco años con las tasas vigentes de mortalidad. Es equivalente a 1.000 menos la tasa de mortalidad de los menores de cinco años.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Número de médicos por cada 1.000 habitantes

Número de licenciados en una facultad de medicina que trabajan en el país en cualquier campo médico por cada 1.000 habitantes.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Nutrición adecuada

Porcentaje de la población con nutrición adecuada. Equivalente a 100 menos el porcentaje de población cuya alimentación es insuficiente para cubrir de forma continuada las necesidades energéticas alimenticias diarias.

Fuentes: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial

Índice de Pobreza Humana (IPH)

Porcentaje de personas privadas de una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel de vida aceptable. El índice incluye los siguientes elementos: porcentaje de personas que no superan los 40 años de edad, porcentaje de adultos analfabetos, porcentaje de personas sin acceso a agua segura y porcentaje de niños con peso inferior al debido para su edad. Se aplica una escala de 0 a 100. En el índice original, un valor más alto indica una mayor pobreza. Nosotros hemos invertido la escala, de modo que un valor superior indica menor pobreza y mayor bienestar.

Fuentes: Naciones Unidas, Informe de Desarrollo Humano, 2004

de fuentes del Apéndice al Cuadro 2.1 (página 58) se ofrecen más datos sobre estos cálculos y una tabla con las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios de 79 países poco desarrollados en varios años del período de 1980 a 2004.

La población de estos 79 países asciende a 4.800 millones de personas, aproximadamente el 90% del total de los habitantes de los países menos desarrollados en el período de 1980 a 2004. La falta de tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios en la mayoría de las economías desarrolladas de renta alta ha impedido realizar estimaciones para estos países, que representan una población de aproximadamente 800 millones de personas.

El cuadro 2.2 muestra gráficamente los valores medios de las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios en los países en vías de desarrollo del Apéndice al cuadro 2.1 correspondientes a varios años entre 1980 y 2004. Se exponen las medias ponderadas y no ponderadas. La media no ponderada es, simplemente, la media de todos los países con datos disponibles en el año. El número de países con datos de tasas de pobreza pasó de 65 en 1980 a 78 en 2004. En el caso de la media ponderada, el porcentaje medio con ingresos inferiores al límite se pondera por la población del país, de modo que los países más poblados, como China y la India, tendrán mayor peso en el cálculo de la media por el método ponderado. La ponderación ofrece también normalmente una medida más precisa de la tasa de pobreza del conjunto de los países estudiados.

En 1980, los valores medios ponderados y no ponderados de las tasas de pobreza de 1 \$ diario fueron, aproximadamente,

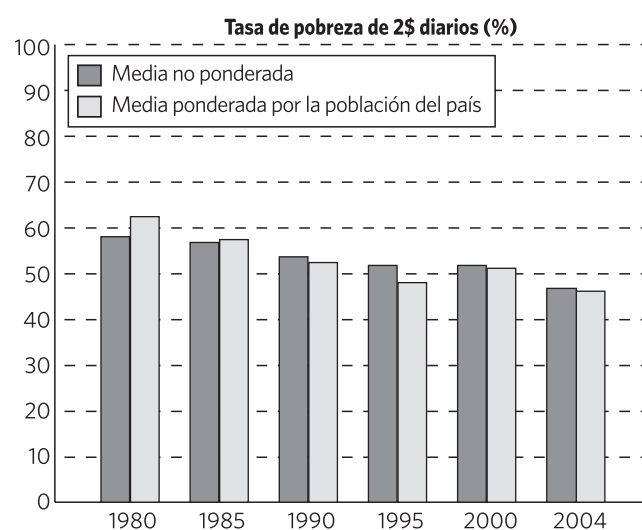
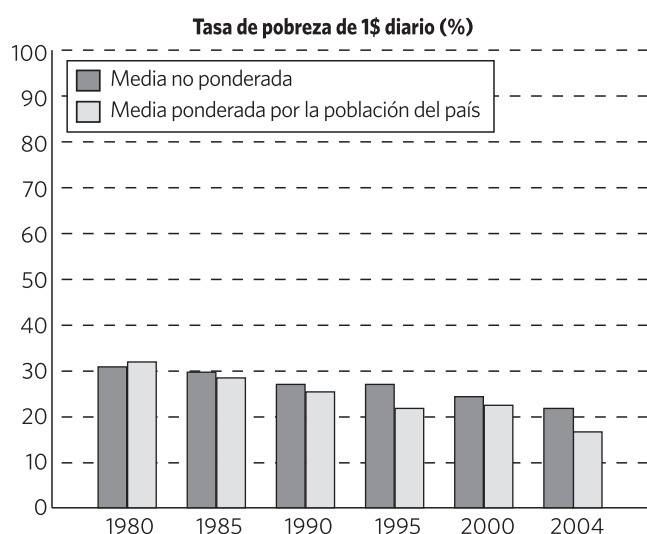
del 32%, lo que indica que en torno a una tercera parte de la población de los países en vías de desarrollo tenía rentas inferiores a 1 \$ diario. Esta tasa se redujo de forma constante durante las décadas de 1980 y 1990. En 2004, la media no ponderada se había reducido hasta el 21,5% de la población y la media ponderada había caído aún más, hasta el 16,9%. Por tanto, la media ponderada indica que la tasa de pobreza global de 1 \$ diario de los países en vías de desarrollo se redujo casi a la mitad entre 1980 y 2004.

La reducción relativa de la tasa de pobreza de 2 \$ diarios no fue tan pronunciada. La tasa de pobreza no ponderada de 2 \$ diarios cayó del 58,5% en 1980 al 47% en 2004. La media ponderada disminuyó 16 puntos porcentuales, del 62,9% al 46,9%, prácticamente igual que la tasa de 1 \$ diario durante este período.

Como ya se ha indicado, estas cifras corresponden aproximadamente al 90% de la población mundial que vive en los países menos desarrollados. Quedan fuera del cálculo al menos 800 millones de habitantes de países de renta alta, en los que la cuota de población con ingresos de 1 ó 2 \$ diarios es considerablemente inferior, por lo que la tasa global de pobreza mundial ha de ser algo menor a las cifras del Cuadro 2.2.

Aunque las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios muestran una mejora desde 1980, indican también que algo más de una de cada seis personas de los países menos desarrollados tenían una renta inferior a 1 \$ diario en 2004 y casi la mitad de la población de estos países tenía unos ingresos inferiores a 2 \$ diarios.

Cuadro 2.2: porcentaje medio de población de los países en vías de desarrollo con ingresos de 1\$ y 2\$ diarios, 1980-2004



Fuente: basado en datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial y el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas; véanse más datos en el Apéndice al Cuadro 2.1. Las cifras corresponden a los 79 países del Apéndice, que representan aproximadamente el 90% de la población de los países menos desarrollados. El número de países respecto a los cuales se dispone de datos ha pasado de 65 en 1980 a 78 en 2004. Sólo se han calculado las cifras de los países con datos en todos los años, y los valores medios son prácticamente iguales a los arriba expuestos.

El Cuadro 2.3 muestra los datos de diversas medidas de la pobreza en función de la calidad de vida en varios períodos desde el inicio de la década de 1980 hasta 2005. Estos indicadores son similares a los incluidos en el Índice de Pobreza Humana de las Naciones Unidas. Los datos del Cuadro 2.3 corresponden a un número mayor de países que los del Cuadro 2.2, pues incluyen tanto las economías de renta alta como las de renta baja.

La pauta de los indicadores de calidad de vida es similar a la de las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios. Los valores medios de todos los indicadores no pecuniarios aumentan con el tiempo, mostrando una mejora de las condiciones y una reducción de la pobreza. Por ejemplo, de cada 1.000 niños menores de cinco años, en el período de 2001 a 2005 subsistieron los primeros cinco años de vida 23 niños más que en entre 1981 y 1985. En un país con un millón de niños menores de esta edad, esto supondría 23.000 fallecimientos menos. Las desgarradoras consecuencias afectivas de la mortalidad infantil, tan indisolublemente vinculadas a la pobreza, se reducen, así, notablemente. Menos dramáticos, pero también de gran importancia, son el porcentaje de personas con acceso a agua “tratada”, que aumentó más de un 6% de media durante este período, y la esperanza de vida al nacer, que se incrementó en términos medios desde en torno a 64 años hasta más de 68, un dato notable, teniendo en cuenta la pandemia del SIDA. En resumen, tanto las medidas basadas en la renta como en la calidad de vida indican una clara reducción de la pobreza desde 1980.

¿Cómo afecta la libertad económica a la pobreza?

Numerosos estudios muestran que los países con mayor libertad económica crecen más rápidamente y alcanzan niveles superiores de renta per cápita (Berggren, 2003; Cole, 2003; Dawson, 1998, 2003; de Haan, Lundstrom y Sturm, 2006; Easton y Walker, 1997). Este crecimiento debería traducirse también en una disminución de la pobreza. Éste es el objeto de este capítulo, que analizaremos empleando las puntuaciones de varias ediciones de la Libertad Económica en el Mundo.

El Cuadro 2.4 divide los países menos desarrollados del Apéndice en tres categorías, según su puntuación global de libertad económica en el período de 1980 a 2000 sea inferior a 5, entre 5 y 6, y entre 6 y 7. Dado que no se dispone de datos sobre las tasas de pobreza de las economías de renta alta e, incluso, de algunas de las economías en vías de desarrollo más avanzadas, como Chile, Corea del Sur y Malasia, no hay entre los países del Apéndice ninguno con una puntuación global media de 7 o más en este período.

El Cuadro 2.4 muestra la media de las tasas de pobreza de 1 \$ diario y 2 \$ diarios en 2004 de los países de los tres grupos, tanto ponderada (por la población) como sin ponderar. Si la libertad económica tuviera influencia, las tasas medias de pobreza de las economías más libres deberían ser menores, como efectivamente ocurre. La tasa no ponderada de pobreza de 1 \$ diario era del 32,1% en 2004 en los países con puntuación de libertad económica inferior a 5, frente a sólo el 11,7% en los países con puntuaciones entre 6 y 7. La tasa de pobreza de 1 \$

diario del grupo intermedio se encuentra entre ambos extremos. Las medias ponderadas muestran cifras similares. Como puede observarse en el Cuadro 2.4, la tasa de pobreza de 2 \$ diarios se reduce del 59,7% al 41,0% y al 32,8% de las economías menos libres a las más libres. Las medias ponderadas registran diferencias menores, pero aún significativas, entre los grupos de economías más libres y menos libres.

La mayoría de las personas con ingresos inferiores a 1 \$ diario o 2 \$ diarios apenas disfrutan de alguna de las ventajas del comercio, la especialización, la cooperación y las economías de escala, ya sea porque ha sido vetadas por factores políticos, por obstáculos físicos o por falta de redes de transporte y de comunicaciones. Además, subsisten recogiendo frutos y productos vegetales en pequeñas parcelas, construyendo refugios con lo que encuentran a mano y cuentan con un nivel reducido de intercambio con otras personas, principalmente los vecinos del pueblo o de las áreas circundantes, de modo que su bienestar económico no experimentará grandes cambios hasta que se incorporen a la economía de intercambio. La libertad económica hace posible esta incorporación y, por consiguiente, las menores tasas de pobreza de las economías más libres son el resultado esperado.³ Por otra parte, la fuerte relación entre la mayor libertad económica y la menor tasa de pobreza observada en el cuadro 2.4 resulta especialmente reveladora, dado que los datos sólo se refieren a los países menos desarrollados e, incluso, sin las economías más libres de este grupo.

El primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es reducir a la mitad la pobreza extrema (ingresos inferiores a 1 dólar por día). Los datos del cuadro 2.4 indican que una medida directa para lograrlo sería promover instituciones y políticas favorecedoras de la libertad económica en el mundo menos desarrollado. Después de todo, los países menos desarrollados más libres tienen ya tasas de pobreza de 1 \$ diario significativamente por debajo de la mitad de las tasas de las naciones menos libres.

En el Cuadro 2.5 se analiza la relación entre la libertad económica y el conjunto de indicadores no pecuniarios de la pobreza. Estas variables están disponibles para un mayor número de países, incluidos los de mayores niveles de renta y con puntuaciones medias de libertad económica superiores a 7 entre 1980 y 2000. Por tanto, se muestran los indicadores de pobreza correspondientes a cuatro categorías: países con puntuación global de libertad económica inferior a 5, entre 5 y 6, entre 6 y 7, y superior a 7. Estos 4 grupos pueden caracterizarse como mayoritariamente sin libertad, de nivel medio inferior, de nivel medio superior y mayoritariamente libres. Los indicadores de calidad de vida corresponden al período más reciente, de 2001 a 2005. Como ya se ha indicado,

3 Se ha empleado también el análisis de regresión para examinar más detalladamente los datos del cuadro 2.4. Aplicando a la puntuación media de libertad económica en el mundo de 1980 a 2000 la regresión sobre la tasa de pobreza de 1 \$ diario en 2004, un incremento de una unidad en dicha puntuación reducía la tasa de pobreza en 13 puntos porcentuales. El análisis paralelo indica que un aumento de una unidad en la puntuación media de libertad reducía la tasa de pobreza de 2 \$ diarios en 17 puntos porcentuales. Ambas estimaciones eran significativas con un nivel de confianza del 99%.

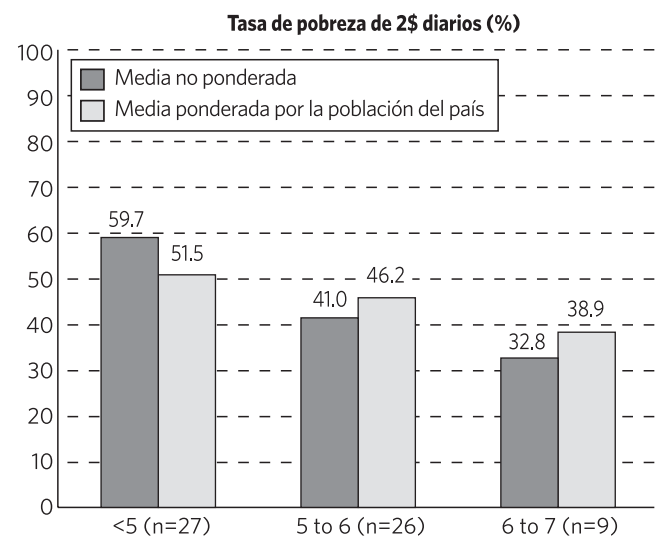
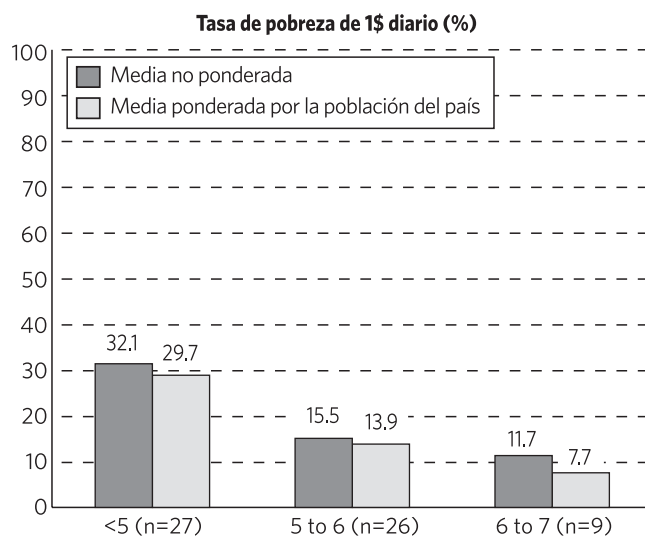
Cuadro 2.3: otros indicadores de la pobreza mundial, 1981-1985 a 2001-2005

Indicadores [número de países]	Media 1981-1985	Media 1986-1990	Media 1991-1995	Media 1996-2000	Media 2001-2005
% de la población con acceso a agua tratada [96]	—	80,1	82,4	84,7	86,2
Esperanza de vida al nacer, total (años) [122]	64,4	65,8	66,4	67,1	68,1
Tasa de supervivencia infantil (por 1.000 nacidos vivos) ^a [118]	947,7	953,1	957,0	961,3	964,6
Tasa de supervivencia de los menores de cinco años (por 1.000) ^a [106]	918,3	926,9	932,8	938,3	941,9
Número de médicos (por cada 1.000 habitantes) [71]	1,3	1,5	1,6	1,8	1,9
% de la población con nutrición adecuada ^b [103]	83,3	—	83,1	83,6	85,3

Nota a: Estas cifras se basan en la tasa de mortalidad infantil y la tasa de mortalidad de los menores de 5 años, respectivamente. Se presentan como tasas de supervivencia (es decir, 1.000 menos la tasa de mortalidad), de modo que una cifra más alta supone una mejora del nivel.

Nota b: Las cifras se han obtenido de los datos de prevalencia de la desnutrición. Se presentan como tasas de nutrición suficiente (es decir, 100 menos la tasa de desnutrición, en porcentaje de la población), de modo que una cifra más alta supone una mejora del nivel.

Fuente: Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. Se incluyen los países con datos del indicador en todos los períodos y que figuran en el Informe Anual 2004 de Libertad Económica en el Mundo. Aunque el número de países varía en los diferentes indicadores, es el mismo en los distintos períodos de tiempo de cada indicador.

Cuadro 2.4: libertad económica 1980-2000 y tasas de pobreza de 1\$ diario y 2\$ diarios en los países en vías de desarrollo

Fuente: basado en datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial, el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas y Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2008. El modo en que se han obtenido las tasas de pobreza se explica en la nota al final del Apéndice al Cuadro 2.1. Se han incluido los 62 países respecto a los cuales se dispone de tasas de pobreza en 2004 y puntuaciones de Libertad Económica en el Mundo entre 1980 y 2000. Se ha empleado el método encadenado para obtener las puntuaciones medias de libertad económica en el mundo de los distintos países entre 1980 y 2000 (véase el cuadro 1.5).

la dirección de la escala de las variables no pecuniarias se ha dispuesto de modo que un valor más alto indique siempre menor pobreza y mayor bienestar.

En las economías mayoritariamente sin libertad, el 72,6% de la población tiene acceso a agua segura, frente a casi el 100% en las economías más libres. Los dos grupos intermedios se encuentran entre ambos extremos. Dado el carácter esencial del agua limpia para la salud y el bienestar y el enorme gasto calórico que requiere su obtención, el efecto empobrecedor de esta diferencia es muy reseñable. En cuanto a la esperanza de vida al nacer, ésta se incrementa a medida que se pasa de las economías mayoritariamente sin libertad a los grupos intermedios y a las economías más libres, en las que se observan valores ligeramente superiores a 20 años más que en el primer grupo.

De cada 1.000 nacimientos, sobrevive una media de 64 bebés más en las economías más libres que en las privadas de libertad. El desfase en la tasa de mortalidad infantil por debajo de los cinco años de edad es aún mayor, con una media de subsistencia de 109 niños más por cada mil. Del mismo modo, el número de médicos por cada mil habitantes es más del doble. La desnutrición afecta a más de una cuarta parte de la población de las economías menos libres, frente a sólo un pequeño porcentaje (aproximadamente, el 2,5%) en las economías libres. Hay también una diferencia sustancial entre ambas economías en el Índice de Pobreza Humana de las Naciones Unidas, que se incrementa del 63,9 al 93,7 en los dos grupos extremos, con valores situados entre ambos para los grupos intermedios.⁴

Los cuadros 2.4 y 2.5 muestran una situación similar: las tasas de pobreza son notablemente menores en las economías sistemáticamente libres, independientemente de la medición de la pobreza a través de la renta o de indicadores de calidad de vida. Esta pauta refleja, sin duda, en gran medida la vinculación entre la libertad económica y el crecimiento. Las economías más libres crecen más rápidamente y, al mismo tiempo, consiguen mayores niveles de renta y menores tasas de pobreza.

Hong Kong y Singapur ofrecen las primeras muestras de la relación entre el crecimiento económico y las menores tasas de pobreza. Estas dos economías alcanzaron altos niveles de libertad económica en las décadas de 1960 y 1970 y en los últimos años han ocupado los dos primeros puestos en el índice de Libertad Económica en el Mundo. Aunque en 1960 eran aún relativamente pobres, en la actualidad sus niveles de renta y sus indicadores de pobreza son prácticamente iguales a los de los países de renta alta de Norteamérica y Europa Occidental.

Tailandia, Malasia y Panamá han alcanzado siempre puntuaciones superiores a 6,0 desde 1980 y sus puntuaciones medias entre 1980 y 2000 se encuentran entre las más altas de los países menos desarrollados. Simultáneamente, han logrado importantes avances en la lucha contra la pobreza. La

tasa de pobreza de 2 \$ diarios cayó en Tailandia del 45% en 1980 al 30% en 1990 y el 15% en 2005; su esperanza de vida al nacer pasó de 64 años en 1980 a 70 en 2004; y su tasa de mortalidad de los menores de cinco años cayó de 58 por mil en 1980 a 21 en 2005.

Aunque no disponemos de las tasas de pobreza de Malasia durante todo este período, la de 2 \$ diarios cayó del 15% en 1987 al 9% en 1997, y su tasa del 2% en la pobreza de 1 \$ diario se encuentra entre las más bajas de los países menos desarrollados. El aumento de la esperanza de vida al nacer y la reducción de las tasas de mortalidad hasta los cinco años indican también una mejora sustancial de la calidad de vida de los pobres desde 1980.

Panamá ha realizado también importantes avances contra la pobreza. Su tasa de pobreza de 2 \$ diarios cayó del 30% en 1980 al 17% en 2004, y la de 1 \$ diario bajó del 11% al 6% en este período. Al igual que las cifras de los cuadros 2.4 y 2.5, estos estudios de caso de economías con niveles de libertad económica sistemáticamente altos muestran también que la libertad económica es un arma poderosa en la lucha contra la pobreza.

Cambios en la libertad económica y reducción de la pobreza

Hasta este momento nos hemos centrado en la influencia de las diferencias persistentes en el grado de libertad económica sobre las tasas de pobreza y los indicadores de calidad de vida asociados a ella. La cuestión que se plantea ahora es: si un país realiza reformas favorecedoras de la libertad económica, ¿aumentará el bienestar de los pobres? En teoría, la respuesta sería "sí". Pero una reducción importante de la pobreza requerirá probablemente cierto tiempo para que la nueva orientación de la política adquiera credibilidad, los inversionistas y otros tomadores de decisiones reaccionen ante el entorno más favorable y se incremente la tasa de crecimiento. Si se mantiene el mayor grado de libertad económica alcanzado y persiste el crecimiento acelerado, las tasas de pobreza se reducirán de modo creciente a lo largo del tiempo.

El Cuadro 2.6 analiza la relación entre los cambios en la libertad económica y la reducción de la pobreza. En la ecuación 1 de este cuadro, la variable dependiente es la reducción porcentual de la tasa de pobreza de 1 \$ diario entre 1980 y 2004. En la ecuación 2, la reducción de la tasa de pobreza de 2 \$ diarios en el mismo período. En ambas ecuaciones, la tasa de pobreza al inicio del período es una variable independiente, diseñada para controlar las diferencias entre los países en la incidencia inicial de la pobreza. Se incluyen también como variables independientes el nivel de libertad económica en 1980 y el cambio en la puntuación de Libertad Económica en el Mundo de 1980 a 1995 y de 1995 a 2005. Los cambios más antiguos en la puntuación de libertad económica tienen mayor repercusión que los más recientes, por su efecto más prolongado sobre la economía. La tasa inicial de pobreza es insignificante en ambas ecuaciones. Tanto la puntuación inicial de libertad económica como la variación en la puntuación de 1980 a 2005 son positivas y significativas, con un nivel de confianza del 95%, en ambas ecuaciones. La ecuación 1 indica que un incremento de un punto en el índice global de libertad

⁴ Se han aplicado regresiones con todos los indicadores de calidad de vida del cuadro 2.5 como variable dependiente y la puntuación media de libertad económica en el mundo de 1980 a 2000 como variable independiente. La variable de la libertad económica fue significativa con un nivel de confianza del 99% en todas las regresiones.

Cuadro 2.5: libertad económica y medias nacionales en otros indicadores de la pobreza, 2001-2005

Indicadores [número de países]	Mayoritariamente sin libertad (media 1980-2000 Puntuación EFW < 5)	Nivel medio bajo (media 1980-2000 Puntuación EFW 5-6)	Nivel medio alto (media 1980-2000 Puntuación EFW 6-7)	Mayoritariamente libres (media 1980-2000 Puntuación EFW > 7)
% de la población con acceso a agua tratada [90]	72,6	86,0	90,3	99,9
Esperanza de vida al nacer, total (años) [112]	58,0	67,4	71,8	78,6
Tasa de supervivencia infantil (por 1.000 nacidos vivos) ^a [108]	931,1	961,1	979,7	994,9
Tasa de supervivencia de los menores de cinco años (por 1.000) ^a [96]	884,1	936,3	977,3	993,4
Número de médicos (por cada 1.000 habitantes) [63]	1,2	1,1	2,3	2,5
% de la población con nutrición adecuada ^b [102]	72,1	86,2	90,5	97,5
Índice de Pobreza Humana de la ONU, 2004 ^c [68]	63,9	75,5	80,8	93,7

Nota a: Estas cifras se basan en la tasa de mortalidad infantil y la tasa de mortalidad de los menores de 5 años, respectivamente. Se presentan como tasas de supervivencia (es decir, 1.000 menos la tasa de mortalidad), de modo que una cifra más alta supone una mejora del nivel.

Nota b: Las cifras se han obtenido de los datos de prevalencia de la desnutrición. Se presentan como tasas de nutrición suficiente (es decir, 100 menos la tasa de desnutrición, en porcentaje de la población), de modo que una cifra más alta supone una mejora del nivel.

Nota c: En el índice original, un valor más alto indica una mayor pobreza. Nosotros hemos invertido el sentido de la escala, de modo que un valor superior indica menor pobreza y mayor bienestar.

Fuentes: Banco Mundial, *Indicadores de Desarrollo Mundial*; Naciones Unidas, *Informe de Desarrollo Humano*; y *Libertad Económica en el Mundo (EFW): Informe anual 2008*. Se ha empleado el método encadenado para obtener las puntuaciones medias de libertad económica en el mundo de los distintos países entre 1980 y 2000 (véase el cuadro 1.5).

Cuadro 2.6: análisis de regresión de la relación entre la libertad económica y la pobreza

Variable independiente	Variable dependiente		
	1 Reducción porcentual de la tasa de pobreza de 1\$ diario, 1980-2004	2 Reducción porcentual de la tasa de pobreza de 2\$ diarios, 1980-2004	3 Índice de Pobreza Humana, 2004
Intercepción	19,29 (-1,54)	-11,61 (-0,72)	37,32 (3,32)
Tasa inicial de pobreza, 1980	0,06 (0,52)	-0,13 (-1,31)	
PIB per cápita, 1980			0,33*** (3,16)
Libertad económica, 1980	4,68** (2,31)	4,98** (2,13)	3,78* (1,76)
Variación de la puntuación de libertad económica, 1980-1995	5,21** (2,43)	5,22** (2,31)	7,85*** (3,08)
Variación de la puntuación de libertad económica, 1995-2005	1,20 (0,67)	2,64 (1,39)	2,71 (1,04)
R ²	0,162	0,266	0,544
Número de países	53	53	57

Nota: Los números entre paréntesis son las ratios-t de los coeficientes. Las marcas *, ** y *** indican significación al 90%, 95% y 99%, respectivamente. Las variables dependientes son el cambio en las medidas de la pobreza en el período entre 1980 y 2004 y el Índice de Pobreza Humana de las Naciones Unidas. El PIB per cápita se mide en centenares de dólares.

Fuentes: Banco Mundial, *Indicadores de Desarrollo Mundial*; Naciones Unidas, *Informe de Desarrollo Humano*; y *Libertad Económica en el Mundo: Informe Anual 2008*. Se han empleado los datos encadenados de libertad económica en el mundo del cuadro 1.5 para calcular la variación de la libertad económica entre los distintos períodos. Las ecuaciones respectivas incluyen a todos los países para los que se dispone de datos.

económica de 1980 se traducían en una reducción superior de la pobreza de 1 \$ diario de 4,68 puntos porcentuales entre 1980 y 2004. Un aumento de una unidad en la puntuación de libertad económica entre 1980 y 1995 venía asociado a una reducción de 5,21 puntos porcentuales en la tasa de pobreza de 1 \$ diario. La ecuación 2 muestra que un incremento de un punto en la puntuación inicial reducía en 4,98 puntos la tasa de pobreza de 2 \$ diarios y un aumento de una unidad en la puntuación de libertad económica entre 1980 y 1995 reducía esta tasa en 5,22 puntos. Los cambios en la puntuación de libertad económica entre 1995 y 2005 son insignificantes en ambas ecuaciones, un resultado esperado por el escaso tiempo transcurrido para que los cambios puedan afectar al crecimiento y, en consecuencia, a la tasa de pobreza.⁵

Las ecuaciones 1 y 2 indican que tanto un mayor nivel inicial como un mayor incremento de la libertad económica reducen la tasa de pobreza. Por tanto, los países que avanzan hacia una mayor libertad económica alcanzan progresivamente menores tasas de pobreza. Un incremento de un punto en el índice de libertad económica en el mundo reduce en casi 5 puntos porcentuales las tasas de pobreza de 1 \$ diario y 2 \$ diarios una década después y un incremento de dos puntos las reduce casi 10 puntos porcentuales en la década siguiente.

Perú y Chile son ejemplos de la eficacia de las grandes reformas de mejora de la libertad económica. Ambos han aumentado notablemente la libertad en las últimas décadas. Tras un estancamiento en torno a 4,0 durante la década de 1980, la puntuación de Libertad Económica en el Mundo de Perú saltó de 4,2 en 1990 a 6,3 en 1995 y a 7,1 en 2000. En este mismo período, su tasa de pobreza de 2 \$ diarios se redujo únicamente del 43% en 1980 al 42% en 1990, pero, con el fuerte aumento de la libertad en la década de 1990, cayó al 31% en 2000. La tasa de pobreza de 1 \$ diario pasó del 23% en 1980 al 19% en 1990, pero cayó aún más, hasta el 11%, en 2000 y al 7% en 2004. En el mismo período, el país aumentó notablemente la esperanza de vida y redujo la mortalidad de los menores de cinco años. La puntuación de libertad económica de Chile subió de 5,6 en 1980 a 6,9 en 1990 y 7,3 en 2000. Aunque no se dispone de las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios en los primeros años, la segunda se redujo del 24% en 1987 al 6% en 2003 y la primera se ha situado en torno al 2%

durante al menos una década. La esperanza de vida al nacer aumentó en Chile de 69 años en 1980 a 74 en 1990 y 78 en 2005. Del mismo modo, la mortalidad de los menores de cinco años cayó del 45 por mil en 1980 al 21 en 1990 y el 8,4 en 2004. Conforme a lo establecido en las ecuaciones 1 y 2 del cuadro 2.6, el gran aumento de la libertad económica en Perú y en Chile vino rápidamente seguido de una mejora sustancial en el bienestar de los pobres.

La ecuación 3 del cuadro 2.6 analiza la repercusión de la libertad económica sobre la incidencia de la pobreza, medida con el Índice de Pobreza Humana de las Naciones Unidas. El IPH de 2004 es la variable dependiente y el PIB per cápita inicial y las tres variables de libertad económica son las variables independientes. El PIB per cápita inicial (1980), incluido para controlar las diferencias iniciales entre los países, es altamente significativo. También son significativas la puntuación inicial de Libertad Económica en el Mundo y su variación entre 1980 y 1995. Un incremento de un punto en el índice de libertad económica en el período de 1980 a 1995 incrementa el IPH de 2004 en 7,85 puntos, un aumento enorme, considerando que la diferencia de los valores del IPH entre los países altos y bajos incluidos aquí es únicamente de en torno a 50 puntos (recuérdese que se ha invertido el sentido de la escala del IPH, de modo que un valor más alto indica menor pobreza).

El Cuadro 2.6 muestra que tanto el nivel como la variación de la libertad económica tienen una fuerte influencia en la tasa de pobreza. Los países con mayores niveles iniciales de libertad económica consiguen reducciones más rápidas de la pobreza. Al mismo tiempo, los países que aplicaron reformas liberales entre 1980 y 1995 obtuvieron ventajas adicionales en forma de menores tasas de pobreza en 2004. Tanto el nivel inicial como la variación de la libertad económica entre 1980 y 1995 tuvieron también una repercusión positiva en las recientes medidas del IPH. El hecho de que tanto el nivel inicial como la variación de la puntuación de Libertad Económica en el Mundo reduzcan la incidencia de la pobreza es una prueba concluyente de que, en contra de la opinión de Jeffrey Sachs, la libertad económica es un arma poderosa para la lucha contra la pobreza en el mundo.

Estos resultados resaltan la necesidad de nuevas investigaciones sobre la relación entre la reducción de la pobreza y el aumento de la libertad económica, incluida la realización de pruebas con variables de control. Los resultados iniciales aquí expuestos muestran una fuerte vinculación positiva entre la libertad económica y la reducción de la pobreza, que continuaremos investigando más detalladamente.

¿Por qué tiene África una tasa de pobreza tan alta?

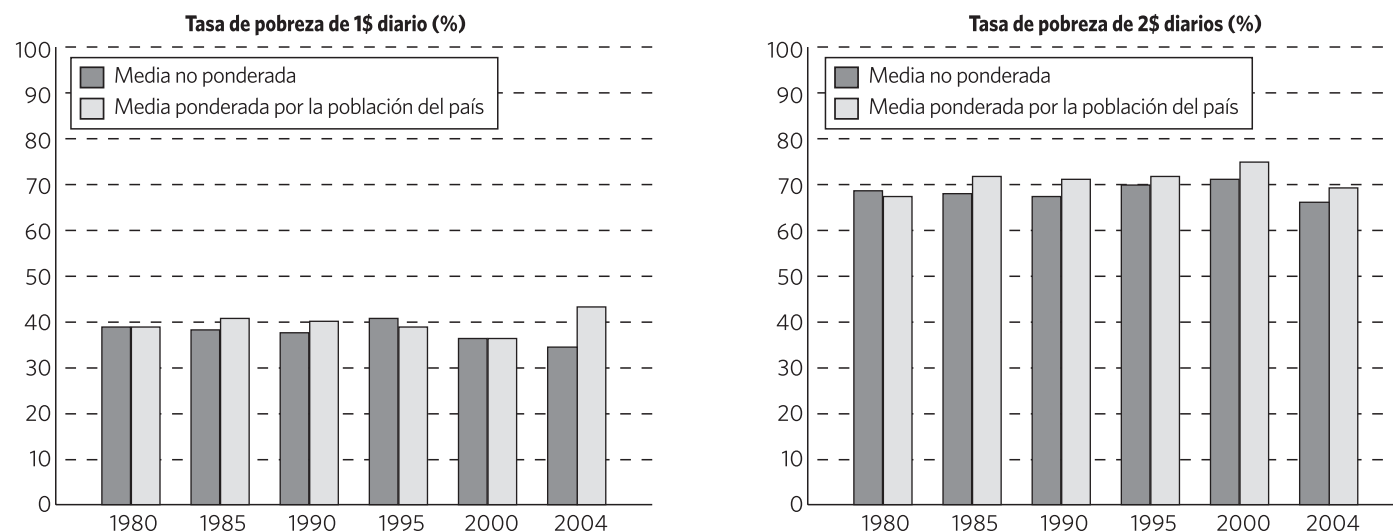
El Cuadro 2.7 muestra los valores medios de las tasas de pobreza de 1 \$ diario y 2 \$ diarios de los 34 países del África Subsahariana durante varios años en el período de 1980 a 2004. El valor medio ponderado y no ponderado de la tasa de pobreza de 1 \$ diario oscila en torno al 40% en esos años. En términos medios, la tasa de 1 \$ diario de 2004 no es muy

5 Para comprobar la solidez del cambio en la puntuación del índice de Libertad Económica en el Mundo en otros marcos temporales, se aplicaron variaciones de las ecuaciones de regresión 1 y 2 del cuadro 2.6 con los cambios en las puntuaciones durante la década de 1980 y el período de 1990 a 2005 como variables independientes.

La ecuación estimada para la tasa de pobreza de 1 \$ diario fue: reducción porcentual de la tasa de pobreza de 1 \$ diario = $20,65 - 0,001 \times (\text{tasa de pobreza de 1 $ diario en 1980})^* + 5,46 \times (\text{puntuación de EFW en 1980})^* + 6,73 \times (\text{variación de la puntuación de EFW 1980-1990})^* + 2,42 \times (\text{variación de la puntuación de EFW 1990-2005})$.

La ecuación estimada para la tasa de pobreza de 2 \$ diarios fue: reducción porcentual de la tasa de pobreza de 2 \$ diarios = $13,95 - 0,15 \times (\text{tasa de pobreza de 2 $ diarios en 1980})^* + 5,80 \times (\text{puntuación de EFW en 1980})^* + 7,06 \times (\text{variación de la puntuación de EFW 1980-1990})^* + 3,37 \times (\text{variación de la puntuación de EFW 1990-2005})^{**}$.

* indica significación al 99%; ** indica significación al 95%.

Cuadro 2.7: porcentaje medio de población del África Subsahariana con ingresos de 1\$ y 2\$ diarios, 1980-2004

Fuente: basado en datos de los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial y el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (1997, 2004); véanse más datos en el apéndice 2.1A. Las cifras corresponden a los 34 países del África Subsahariana con tasas de pobreza de 1\$ diario y 2\$ diarios incluidos en el Informe Anual 2008 de Libertad Económica en el Mundo. Estos países son: Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad; República Democrática del Congo, República del Congo, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea-Bissau, Kenia, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

Cuadro 2.8: puntuaciones globales medias en las áreas 2, 4 y 5C de Libertad Económica en el Mundo de los países del África Subsahariana, comparados con otros grupos de países.

Grupos [número de países]	Puntuación global de libertad económica en el mundo (media)	Área 2 (Estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad) (media)	Área 4 (Libertad de comercio internacional) (media)	5C (Regulación de la actividad empresarial) (media)
África Subsahariana ^a [34]	5,71	4,20	5,83	4,92
América Central y Sudamérica ^b [19]	6,66	4,89	6,96	5,61
Asia ^c [14]	6,26	5,14	6,47	5,37
Países anteriormente sujetos a planificación central [24]	6,76	5,66	6,98	5,60
Países del G7 [7]	7,66	7,80	7,26	7,32

Nota a: Véase la lista de países en el Cuadro 2.7.

Nota b: Este grupo comprende: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Nota c: Este grupo comprende: Bangladés, China, India, Indonesia, Malasia, Mongolia, Myanmar, Nepal, Pakistán, Filipinas, Corea del Sur, Sri Lanka, Tailandia y Vietnam. No se incluyen Hong Kong, Singapur y Japón por su alto nivel de libertad económica y de renta. Los países asiáticos del antiguo bloque soviético se incluyen en el grupo de planificación central.

Fuente: tomado de los cuadros 1.2 y 1.3.

diferente de la de 1980 y no se observa ninguna tendencia clara. El Cuadro 2.2 ofrece estas mismas cifras para todos los países menos desarrollados. La comparación muestra que la tasa de pobreza de 1 \$ diario (media ponderada) en 2004 del África Subsahariana era más del doble que la del conjunto de los países menos desarrollados, la tasa de 2 \$ diarios oscilaba en torno al 70% en el período de 1980 a 2004 y, al igual que la de 1 \$ diario, no se observaba ninguna tendencia descendente. La media ponderada de los países del África Subsahariana era del 69,4% en 2004, frente al 46,9% del conjunto de los países menos desarrollados, lo que indica que su tasa de pobreza de 2 \$ diarios era aproximadamente un 50% mayor que la de estos últimos países. El África Subsahariana tiene, por tanto, una tasa de pobreza extremadamente alta. ¿Por qué? La causa no puede ser haber recibido menos ayuda extranjera que otras regiones de parte de los países de renta alta y de organismos internacionales como el Banco Mundial, pues durante los últimos 50 años África ha recibido más ayudas que ninguna otra región.⁶

Reducción de la pobreza mediante el crecimiento económico

La reducción de la pobreza está estrechamente relacionada con el crecimiento económico. Las tasas de pobreza de países como Chile, Perú, Tailandia, Malasia, Corea del Sur, China y la India se han reducido drásticamente en las últimas décadas gracias a su rápido crecimiento económico. El crecimiento es el factor subyacente a la reducción de la pobreza. Por tanto, para reducir las tasas de pobreza resulta esencial conocer el proceso de crecimiento.

El crecimiento y la consecución de elevados niveles de renta dependen fuertemente de (1) las ganancias del comercio, (2) la actividad empresarial y (3) la inversión. La división del trabajo, la especialización y las economías de escala permiten obtener mayores resultados y menores costes unitarios, mientras que las restricciones comerciales retardan las ganancias de estos recursos. El descubrimiento y el desarrollo de productos mejores y métodos de producción menos costosos es también un factor importante del crecimiento. Piénsese, simplemente, en cómo los productos innovadores, como el teléfono móvil, los ordenadores personales, los reproductores de DVD, el horno microondas, el aire acondicionado para la casa y el coche, la cirugía láser y los fármacos medicinales han mejorado el nivel de vida durante los últimos 50 años. Estos y muchos otros productos son fruto de la iniciativa empresarial. Las inversiones en equipamiento, estructuras y carreteras aumentan también la capacidad de producción. Trabajando con más y mejores activos de capital, las personas pueden producir más y lograr mayores niveles de renta.

Por tanto, las ganancias del comercio, la actividad empresarial y la inversión son el núcleo del proceso de crecimiento. No obstante, estas ganancias no se producen espontáneamente,

son el resultado de instituciones y políticas favorecedoras de la libertad económica. La incertidumbre respecto a la protección de los derechos de propiedad, la aplicación sesgada de la ley, las restricciones comerciales y las reglamentaciones que restringen la entrada a los mercados e imponen fuertes costes a la empresa socavan estas ganancias. Las áreas 2,4 y 5C del índice de Libertad Económica en el Mundo exponen las diferencias en estos ámbitos entre los distintos países. Analicemos cómo se comportan las instituciones y políticas del África Subsahariana en estas áreas esenciales.

El Cuadro 2.8 muestra las puntuaciones globales de África y otras regiones menos desarrolladas en las áreas 2 (Estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad), 4 (Libertad de comercio internacional) y 5C (Regulación de la actividad empresarial) del índice de Libertad Económica en el Mundo de 2006. Además de los 34 países del África Subsahariana, el Cuadro 2.8 incluye a los países de América Central y Sudamérica, los países menos desarrollados de Asia y las economías del antiguo bloque soviético, todos ellos con puntuaciones muy bajas en distintos momentos durante las últimas dos décadas y muchos de ellos aún en la actualidad. La mayoría de ellos tienen también altas tasas de pobreza, aunque algunos han logrado reducciones importantes en los últimos años. Básicamente, estos países tienen unos antecedentes históricos de instituciones y políticas contrarias a la libertad económica.

Los valores medios del grupo del África Subsahariana son inferiores, con frecuencia notablemente, a los de los otros tres grupos, especialmente en las áreas del sistema jurídico y el comercio. Aunque el sistema jurídico continúa siendo un punto débil en América Central y Sudamérica, la puntuación media de los países africanos en esta área clave es aún peor (4,20 frente a 4,89) y queda casi un punto y medio por debajo de la del grupo de países de la antigua planificación central. En el área del comercio internacional, la puntuación media del grupo africano es un punto completo inferior a la de los países de América Central y Sudamérica y del antiguo bloque soviético.

Se incluyen, a título de referencia, las puntuaciones de los países del G7. Las puntuaciones medias de los países africanos quedan muy por debajo de las de este grupo en las cuatro categorías, alcanzando incluso tres puntos y medio de desventaja en el área del sistema jurídico.

El Cuadro 2.9 analiza la calidad de las instituciones y políticas africanas desde otro interesante punto de vista: la presencia de los países de la región entre los 40 últimos y los 40 primeros de los 141 países del índice de Libertad Económica en el Mundo: Informe anual 2007 en las puntuaciones globales y las de las áreas 2 (Estructura jurídica y garantía de los derechos de propiedad), 4 (Libertad de comercio internacional) y 5C (Regulación de la actividad empresarial). Los países subsaharianos son mayoritarios entre los últimos 40 de todas estas medidas institucionales, con 23 de estos puestos en la puntuación global y en el área 2, 21 de los últimos 40 en el área 4 y 18 en el área 5C. Por el contrario, no tienen prácticamente ninguna representación entre los 40 primeros clasificados en el índice global ni en las tres áreas analizadas.

⁶ Aunque los países africanos han recibido grandes cantidades de ayuda extranjera, las investigaciones en esta área indican que la ayuda ha tenido escaso o nulo efecto sobre el comportamiento económico de los países receptores, como se acredita en Easterly, Levine y Roodman, 2004; Easterly, 2006; Djankov, Montalvo y Reynal-Querol, 2006; Rajan y Subramanian, 2005; y Vásquez, 1998.

Si se piensa en la importancia de las ventajas derivadas del comercio, la actividad empresarial y la inversión, resulta fácil comprender la causa de la pobreza de África. Los países del África Subsahariana tienen aproximadamente el tamaño geográfico de un estado norteamericano medio. Para atravesar estas fronteras nacionales, los recursos y productos están sujetos a impuestos y a la inspección de los funcionarios de aduanas,⁷ un reto costoso, largo y oneroso que, además, favorece la corrupción en el mundo empresarial y el gobierno y, por encima de todo, constituye un elemento fuertemente disuasorio frente a las ventajas de la especialización, las economías de escala, la iniciativa empresarial y la inversión. Si los Estados Unidos tuvieran este tipo de restricciones comerciales entre los estados, serían un país más pobre y con una pobreza más generalizada.

Las restricciones al comercio bastan, por sí solas, para obstaculizar la prosperidad, pero cuando se unen a un sistema jurídico que no protege los derechos de propiedad y a una reglamentación que restringe la entrada y multiplica los costes de la actividad empresarial, los resultados son catastróficos. África no podrá crecer y prosperar mientras persistan estas restricciones institucionales. El continente precisa reformas institucionales que reduzcan las barreras comerciales, proporcionen protección jurídica a los derechos de propiedad y reduzcan la reglamentación de la actividad empresarial. Mientras no se apliquen estas reformas, duplicar o triplicar la ayuda exterior no tendrá gran repercusión sobre las tasas de pobreza africanas.⁸

Implicaciones y conclusión

Durante las últimas décadas se han realizado avances en la reducción de la pobreza, como lo confirman las medidas de la pobreza basadas tanto en la renta como en la calidad de vida, pero las mejoras han sido desiguales. La reducción de la pobreza está estrechamente relacionada con la existencia de instituciones y políticas conformes con la libertad económica. Tanto el nivel como la variación de la libertad económica han contribuido a la reducción de la tasa de pobreza en las últimas décadas.

El proceso de crecimiento es el factor subyacente a la reducción de la pobreza. Sin crecimiento económico, su disminución será escasa o nula. Las tasas de pobreza del África Subsahariana son extremadamente altas y se han mantenido prácticamente sin variaciones desde 1980, lo cual no es de extrañar dada la calidad institucional de la región, cuyas instituciones y políticas son fuertemente contrarias a la libertad económica. La falta de

protección de los derechos de propiedad en el sistema jurídico, los obstáculos establecidos por las restricciones comerciales y los fuertes costes administrativos y regulatorios impuestos a la actividad empresarial impiden el crecimiento económico, al eliminar las ganancias del comercio, la actividad empresarial y la inversión. El tamaño relativamente pequeño de la mayoría de los países subsaharianos hace particularmente perjudiciales las fuertes barreras comerciales.

Tres medidas para favorecer el crecimiento económico en África

1 Eliminar las barreras comerciales y la regulación de la actividad empresarial

Hay que eliminar o reducir las barreras comerciales y la regulación de la actividad empresarial que están paralizando África. Deben suprimirse los aranceles, las cuotas y las cámaras de comercialización. Las reglamentaciones que restringen la entrada en los mercados e incrementan los costes administrativos de la empresa deben recortarse drásticamente. Estos cambios reducirían los obstáculos al comercio africano y favorecerían el traslado de los funcionarios de aduanas y otros empleados públicos hacia actividades productivas.⁹ Estas reformas son absolutamente esenciales y deben aplicarse rápidamente.

2 Mejorar el sistema jurídico

Deben adoptarse medidas para mejorar el sistema jurídico, una tarea más compleja, que requerirá cierto tiempo. La eliminación o, al menos, la reducción sustancial de las barreras comerciales y reglamentarias sería también de ayuda en el ámbito legal, pues son terreno fértil para la corrupción y ayudan a explicar por qué los países del África Subsahariana ocupan puestos tan bajos en el índice de Transparencia Internacional y otras medidas de la corrupción política. No obstante, se requieren también otras medidas. Hay que definir más claramente los derechos de propiedad privada y hacer más transparente su proceso de adquisición, así como establecer legalmente que las estipulaciones contractuales sobre arbitraje no pueden invalidarse en los tribunales u otros órganos políticos.

3 Desarrollar un sistema de autopistas interestatales en el conjunto de África

En tercer lugar, desde el punto de vista de la inversión, lo más constructivo para el Proyecto de Desarrollo del Milenio sería proporcionar financiación para el desarrollo de una gran red de carreteras africana, algo parecido al sistema de autopistas interestatales de los Estados Unidos.¹⁰ Esta conexión reduciría los costes de transporte y ampliaría los mercados, aumentaría

⁷ En el área 4 (*Libertad de comercio internacional*), 30 de los 34 países africanos están clasificados en la segunda mitad de entre los 141 países del índice de Libertad Económica en el Mundo: Informe anual 2007.

⁸ Paul Collier (2007) resalta la ubicuidad del conflicto en África, lo cual refuerza la idea de que la ayuda exterior, si no va acompañada de cambios institucionales, ofrece escasas esperanzas de erradicar la pobreza en el continente.

⁹ Véase en Baumol (1990) el análisis clásico sobre el modo en que la asignación de recursos entre actividades productivas y contraproducentes influye en el rendimiento económico.

¹⁰ Jeffrey Herbst (2000) documenta la importancia del tráfico terrestre en África: el 80%-90% del transporte de pasajeros y mercancías se realiza por carretera. Herbst alega también que la falta de una infraestructura vial limita gravemente la participación económica de los africanos.

Cuadro 2.9: número de países del África Subsahariana situados entre los 40 últimos y los 40 primeros del índice de Libertad Económica en el Mundo en las áreas 2, 4 y 5C, comparados con otros grupos

Índice global	Número de países entre los 40 últimos		
	Área 2	Área 4	Área 5C
África Subsahariana			
23	23	21	18
Angola; Benín; Burkina Faso; Burundi; Camerún; Rep. Centroafric.; Chad; Rep. Dem. del Congo; Rep. del Congo; Costa de Marfil; Etiopía; Gabón; Guinea-Bissau; Madagascar; Malawi; Mozambique; Níger; Nigeria; Ruanda; Senegal; Sierra Leona; Togo; Zimbabue	Angola; Benín; Burkina Faso; Burundi; Camerún; Rep. Centroafric.; Chad; Rep. Dem. del Congo; Rep. del Congo; Costa de Marfil; Gabón; Guinea-Bissau; Madagascar; Mali; Mozambique; Níger; Nigeria; Ruanda; Senegal; Sierra Leona; Togo; Uganda; Zimbabue	Benín; Burkina Faso; Burundi; Camerún; Rep. Centroafric.; Chad; Rep. Dem. del Congo; Rep. del Congo; Costa de Marfil; Etiopía; Gabón; Guinea-Bissau; Madagascar; Malawi; Mozambique; Níger; Ruanda; Senegal; Sierra Leona; Togo; Zimbabue	Angola; Benín; Burundi; Camerún; Rep. Centroafric.; Chad; Rep. Dem. del Congo; Rep. del Congo; Guinea-Bissau; Lesoto; Madagascar; Mauritania; Mozambique; Níger; Nigeria; Senegal; Togo; Zimbabue
América Central y Sudamérica			
5	8	3	5
Argentina; Colombia; Ecuador; Guyana; Venezuela	Argentina; Bolivia; Colombia; Ecuador; Guyana; Nicaragua; Paraguay; Venezuela	Belice; Colombia; Venezuela	Argentina; Bolivia; Brasil; Ecuador; Venezuela
Asia			
7	5	4	5
Bangladés; Indonesia; Myanmar; Nepal; Pakistán; Sri Lanka; Vietnam	Bangladés; Indonesia; Myanmar; Nepal; Pakistán	Bangladés; Myanmar; Nepal; Pakistán	Bangladés; China; Nepal; Pakistán; Vietnam
Países del antiguo bloque soviético de planificación central			
4	3	3	8
Azerbaiyán; Bosnia-Herzegovina; Rusia; Ucrania	Bosnia-Herzegovina; Rep. Kirguisa; Macedonia	Albania; Bosnia -Herzegovina; Rusia	Armenia; Azerbaiyán; Bosnia-Herzeg.; Bulgaria; Polonia; Rusia; Serbia; Ucrania
Índice global	Número de países entre los 40 primeros		
	Área 2	Área 4	Área 5C
África Subsahariana			
0	2	0	0
	Botsuana; Namibia		
América Central y Sudamérica			
5	2	6	3
Chile; Costa Rica; El Salvador; Honduras; Panamá	Chile; Costa Rica	Chile; Costa Rica; Guyana; Panamá; Belice; Chile; El Salvador; Paraguay; Perú	
Asia			
1	2	3	2
Corea del Sur	Malasia; Corea del Sur	China; Malasia; Tailandia	Malasia; Corea del Sur
Países del antiguo bloque soviético de planificación central			
6	3	8	5
Estonia; Georgia; Hungría; Letonia; Lituania; Rep. Eslovaca	Estonia; Letonia; Lituania	Bulgaria; Rep. Checa; Estonia; Georgia; Hungría; Letonia; Lituania; R. Eslovaca	Estonia; Georgia; Letonia; Lituania; Hungría;

Fuente: tomado de los cuadros 1.2 y 1.3 de este informe.

Apéndice al cuadro 2.1: tasas de pobreza de 1 \$ diario y 2 \$ (en USD de 1990) de los países en vías de desarrollo, 1980-2004

	Porcentaje de personas que subsisten con 1 \$ diario o menos						Porcentaje de personas que subsisten con 2 \$ diarios o menos					
	1980	1985	1990	1995	2000	2004	1980	1985	1990	1995	2000	2004
Albania		16,74	15,02	13,28	8,50	2,00		40,31	38,40	36,32	27,71	11,81
Argelia	23,52	18,16	15,07	2,00	10,49	8,74	43,86	38,11	35,26	15,10	29,24	26,17
Angola		44,42	43,09	45,38	44,75	43,90		69,78	67,04	71,75	70,47	68,72
Armenia			17,36	19,79	15,11	2,00			41,19	47,67	39,66	30,81
Azerbaiyán				27,67	24,32	3,70				57,25	51,04	9,10
Bangladés	43,27	40,05	36,89	32,86	36,00	25,14	74,84	72,41	69,30	64,94	82,80	54,88
Belize	19,08	17,26	13,60	11,25	9,22	8,25	43,36	41,53	34,95	30,80	27,03	25,36
Benín	45,84	43,84	43,38	41,62	39,85	30,90	78,92	76,83	77,77	76,19	73,40	72,50
Bolivia	34,12	32,08	29,85	26,87	23,60	23,20	60,11	59,69	58,07	54,66	42,80	47,50
Botsuana	22,78	16,74	13,11	23,50	16,94	17,51	49,08	39,24	32,73	50,10	34,78	33,93
Brasil	15,76	14,59	12,16	9,42	7,08	7,54	34,40	33,33	30,51	26,49	22,91	21,50
Burkina Faso	49,40	46,29	45,48	44,54	43,22	27,19	81,91	79,03	78,72	77,60	75,97	71,77
Burundi	45,51	44,21	43,98	54,60	46,28	46,27	80,80	78,81	78,32	81,51	87,60	83,03
Camerún	34,64	30,67	31,73	34,63	17,10	33,06	61,44	56,80	60,05	64,38	62,45	50,64
República Centroafric.	38,98	38,04	38,76	66,60	41,85	42,87	69,41	68,96	70,58	83,96	73,55	75,64
Chad	48,75	44,93	44,67	44,74	45,12	38,58	83,40	77,59	77,98	78,54	79,33	65,88
China	29,34	23,45	20,93	16,18	16,64	7,36	65,27	55,05	50,01	40,66	33,38	46,70
Colombia	13,53		7,86	5,46	4,15	7,03	33,85		24,90	20,91	18,90	17,76
R. Dem. del Congo	39,89	39,45	40,64	44,42	47,19	47,44	67,22	66,99	69,44	77,22	82,91	83,42
Rep. del Congo	37,69		34,05	32,03	33,89	34,37	74,18		68,73	64,86	68,66	69,66
Costa de Marfil	34,41	33,87	34,65	37,66	38,91	14,77	61,09	62,29	63,61	67,36	68,19	48,82
República Dominicana	20,88	18,53	16,46	13,21	8,32	2,52	44,10	41,30	38,66	33,61	25,31	11,00
Ecuador	22,92	19,27	16,42	14,05	15,78	9,07	47,48	43,49	39,67	36,68	37,19	28,70
Rep. Árabe de Egipto	34,66	28,95	24,86	19,87	3,08	11,30	61,47	54,61	50,65	44,86	43,89	31,96
El Salvador	23,76	20,50	16,70	12,63	9,68	19,04	46,50	44,53	39,83	33,35	28,79	40,55
Etiopía		48,98	47,52	47,17	22,98	43,01		85,64	83,72	84,61	77,80	79,52
Gabón	19,37	18,22	17,44	16,98	17,37	17,41	37,89	37,28	37,04	36,23	37,03	37,11
Georgia		11,34	12,55	20,89	18,85	6,51		29,90	33,06	50,47	46,28	25,29
Ghana	35,03	34,88	31,76	29,71	44,80	28,49	64,40	65,97	62,39	59,81	78,50	57,04
Guatemala	26,84	24,32	20,71	17,24	14,68	13,46	50,00	49,15	45,09	40,41	36,63	31,89
Guinea-Bissau	54,54	52,56	49,47	47,59	46,95	47,06	86,53	85,15	81,10	79,68	81,06	82,90
Guyana	23,72	23,37	21,39	19,60	2,00	16,50	48,04	48,67	45,68	43,22	39,97	38,82
Haití	34,29		31,73	32,89	53,89		57,74		58,56	62,70	77,90	
Honduras	25,43	23,35	19,36	17,26	20,70	15,27	51,97	50,39	45,43	42,48	44,00	39,52
India	39,62	35,50	31,29	27,73	34,70	22,35	71,68	66,85	61,31	56,55	79,90	48,04
Indonesia	32,70	29,28	25,02	19,10	15,80	7,51	63,92	59,07	52,73	43,96	39,61	52,40
Rep. Islámica de Irán	23,97	19,07	16,80	12,81	2,00	7,17	45,32	39,98	38,42	32,51	7,30	23,28
Jamaica	12,25	9,09	6,65	6,46	2,00	6,47	34,20	29,19	24,58	24,19	13,28	24,21
Jordania	16,18	12,79	12,23	10,64	9,72	2,00	38,09	33,15	33,35	30,77	29,54	26,24
Kazajistán			13,76	17,85	16,96	13,90			33,38	41,25	38,62	32,33
Kenia	33,73	32,31	31,08	22,81	34,52	34,61	67,39	66,50	64,38	58,34	68,75	68,60
República Kirguisa			22,88	27,33	24,81	2,00			49,83	59,78	55,15	21,40
Lesoto	36,82	35,28	31,03	36,40	27,39	27,31	70,40	69,85	63,40	56,10	55,70	54,59
Macedonia, ARY			7,18	6,00	2,11	2,00			23,25	22,44	15,52	4,00
Madagascar	39,94	41,19	40,72	40,62	38,48	37,17	72,05	74,89	74,60	76,02	85,10	73,45
Malawi	52,83	52,08	52,70	49,64	41,66	45,13	86,39	87,01	89,36	86,45	76,13	82,69

	Porcentaje de personas que subsisten con 1 \$ diario o menos						Porcentaje de personas que subsisten con 2 \$ diarios o menos					
	1980	1985	1990	1995	2000	2004	1980	1985	1990	1995	2000	2004
Mali	54,31	53,91	51,28	72,30	47,84	46,11	84,69	87,27	85,23	90,60	81,67	78,80
Mauritania	36,75	33,90	34,08	31,85	25,93	31,17	66,17	64,37	65,69	61,91	63,08	60,78
México	12,99	9,61	8,28	6,11	3,14	2,47	30,31	26,07	24,43	21,28	16,01	14,96
Moldavia			12,57	20,20	22,00	15,95			34,00	49,22	63,70	42,61
Mongolia		33,04	30,19	27,74	27,02	20,26		64,09	61,06	58,87	74,90	48,19
Marruecos	29,85	25,50	21,72	19,11	2,00	12,65	55,50	50,89	46,23	43,58	14,44	33,83
Mozambique	49,30	50,77	49,98	37,85	42,41	37,64	83,86	88,23	84,58	78,39	76,73	70,48
Namibia	17,34	16,51	17,63	34,93	14,20	12,38	34,66	34,45	38,23	36,06	33,49	30,49
Nepal	44,62	41,60	37,64	33,75	29,71	24,10	78,98	75,47	71,37	66,76	61,83	68,53
Nicaragua	22,79	19,89	19,85	16,72	45,12	12,92	45,19	43,02	45,22	40,82	79,93	35,01
Níger	53,57	55,69	55,97	60,60	52,87	51,72	80,48	84,83	85,42	85,80	85,80	84,94
Nigeria	46,39	49,10	47,47	47,78	45,25	70,80	78,14	83,18	80,11	80,73	78,65	75,05
Pakistán	38,26	35,58	32,77	30,31	28,51	16,98	71,57	67,54	63,40	59,96	57,61	73,58
Panamá	11,10	9,72	9,44	6,98	4,74	6,52	30,22	28,33	28,43	23,97	19,91	17,13
Papúa Nueva Guinea	27,96		27,82	25,28	25,36	25,00	56,49		57,14	52,33	52,91	52,49
Paraguay	14,41	12,95	10,85	8,65	7,54	16,37	35,00	33,34	30,37	26,93	25,47	33,22
Perú	22,89	20,85	19,41	14,85	11,12	7,14	43,63	42,43	42,70	36,04	30,79	31,81
Filipinas	18,94	19,36	16,49	14,39	15,50	10,15	41,60	43,13	39,12	36,58	47,50	29,83
Ruanda	43,55	40,57	39,80	44,88	51,66	42,75	73,54	71,72	72,04	77,61	83,72	74,06
Senegal	42,81	38,38	35,57	26,30	34,45	33,47	72,14	68,84	66,73	67,80	65,63	63,94
Sierra Leona	55,71	54,34	57,00	55,34	57,45	56,40	82,72	82,74	74,47	87,76	93,05	91,32
Sudáfrica	13,03	11,60	8,94	9,57	10,70	9,81	28,11	26,93	23,90	25,32	34,07	24,72
Sri Lanka	19,86	16,88	14,08	10,51	7,60	3,40	47,94	42,88	38,19	31,83	24,65	41,60
Rep. Árabe Siria	20,95	18,60	16,17	11,52	8,49	6,04	46,67	44,01	40,91	33,10	28,10	23,81
Tanzania			44,45	19,90	42,46	39,42			83,22	84,58	89,93	77,61
Tailandia	19,14	14,99	10,25	4,52	3,40	1,00	45,11	38,48	29,68	19,40	17,64	14,48
Togo	35,61	35,72	35,22	35,42	34,78	34,64	63,16	65,14	65,47	66,68	65,90	65,95
Túnez	21,68	16,73	13,47	10,10	6,26	1,00	44,67	38,55	34,27	28,98	6,64	17,53
Turquía	25,58	21,27	16,94	13,50	9,08	1,00	48,23	43,15	37,36	32,86	26,34	20,65
Uganda		42,57	40,49	38,77	36,22	34,73		77,45	75,22	72,22	68,47	66,38
Vietnam			23,82	20,18	15,00	10,85			55,41	49,14	39,80	32,78
Zambia	37,69	39,15	41,91	43,80	63,70	42,91	70,12	72,18	75,42	79,05	79,00	77,21
Zimbabue	26,54	23,41	22,09	56,10	27,61	31,15	53,58	50,11	48,21	50,41	82,97	60,21

Nota: Los valores en **negrita** son las cifras reales de las tasas de pobreza de 1 \$ y 2 \$ diarios ofrecidas por las Naciones Unidas. Aunque no se dispone de estas cifras para muchos países y años, la tasa de mortalidad de los menores de cinco años de edad tiene una alta correlación (aproximadamente, 0,80) con la tasa de pobreza de 2 \$ diarios, por lo que se ha realizado la siguiente regresión para los países con la tasa de pobreza de 2 \$ diarios, la tasa de mortalidad de los menores de cinco años y el PIB real per cápita durante el mismo año:

$$\%2\$Día_t = 114,68 + 13,366 \times \log(U5Mort_t) - 15,820 \times \log(PIB_t) \quad R^2 = 0,723,$$

siendo %2\$Día el porcentaje estimado de población que subsiste con menos de 2 \$ diarios; U5Mort, la mortalidad de los menores de cinco años; y PIB, el PIB per cápita en dólares constantes de 2000. La R2 de esta ecuación indica que las variables independientes explican el 72,3% de la variación de la tasa de pobreza de 2 \$ diarios entre los distintos países. Los datos de la tasa de mortalidad de los menores de cinco años y el PIB real per cápita están disponibles para un mayor número de países y años, por lo que se han utilizado en esta regresión para estimar los valores que faltaban de la tasa de pobreza de 2 \$ diarios en varios países y años. A continuación, se obtuvo la relación entre las tasas de pobreza de 2 \$ diarios y de 1 \$ diario para los países con datos reales de ambos indicadores. La ecuación de la regresión estimada fue:

$$\%1\$Día_t = -6,629 + 0,487 \times \%2\$Día_t + 0,066 \times U5Mort_t \quad R^2 = 0,804.$$

A continuación, se utilizó esta ecuación para estimar los valores que faltaban de la tasa de pobreza de 1 \$ diario en cada país y año. Las cifras obtenidas por este procedimiento se presentan en formato normal. Dado que no se dispone de datos de las tasas de pobreza de la mayoría de los países desarrollados de renta alta, sólo han podido realizarse estimaciones para los países menos desarrollados.

Fuente: Basado en datos del Informe de Desarrollo Humano (1997, 2004) de las Naciones Unidas y los Indicadores de Desarrollo Mundial del Banco Mundial.

la competencia y haría posible que las empresas eficaces de un país africano amplíen rápidamente el mercado de sus productos y servicios extendiéndose a otros países. El África Subsahariana necesita urgentemente políticas favorecedoras de la libertad económica. Perú y Chile han demostrado que estas reformas son posibles y conllevan enormes ventajas. Ambos países han realizado reformas que han incrementado sus puntuaciones de Libertad Económica en el Mundo en torno a dos puntos en un plazo relativamente corto. Nuestro análisis indica que esta clase de reformas reducirían en torno a 10 puntos porcentuales el número de personas con ingresos inferiores a 1 \$ y 2 \$ diarios. Para los 660 millones de habitantes del África Subsahariana, esto significaría aproximadamente 66 millones de personas menos obligadas a subsistir en esta

pobreza en el plazo de una década.

Sin estas reformas, la experiencia indica que no se alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La ayuda exterior, aún a grandes dosis, no reducirá la pobreza, al menos no en gran medida, a menos que se adopten instituciones y políticas favorecedoras de la libertad económica. No parece que los principales impulsores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio compartan esta valoración, y Jeffrey Sachs ha manifestado claramente que no lo hace.

Las buenas intenciones no reducirán la pobreza. Los planificadores que pretendan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben centrarse en la libertad económica y el crecimiento. Si no lo hacen, los resultados del proyecto serán, con práctica certeza, trágicamente decepcionantes.

Bibliografía

- Banco Mundial (2006). World Development Indicators. CD Rom. Banco Mundial.
- Banco Mundial (2008). World Development Indicators. Banco Mundial.
- Baumol, William (1990). Entrepreneurship: Productive, Unproductive and Destructive. *Journal of Political Economy* 98 (octubre): 893-921.
- Berggren, Niclas (2003). The Benefits of Economic Freedom: A Survey. *Independent Review* 8, 2 (otoño): 193-211.
- Bourguignon, François y Christian Morrisson (2002). Inequality among World Citizens: 1820-1992. *American Economic Review* 92 (septiembre): 727-44.
- Cole, Julio H. (2003). The Contribution of Economic Freedom to World Economic Growth, 1980-99. *Cato Journal* 23: 189-98.
- Collier, Paul (2007). *The Bottom Billion*. New York: Oxford University Press.
- Dawson, John W., (1998). Institutions, Investment and Growth: New Cross-Country and Panel Data Evidence. *Economic Inquiry* 36 (octubre): 603-19.
- Dawson, John W. (2003). Causality in the Freedom-Growth Relationship. *European Journal of Political Economy* 19: 479-95.
- Deaton, Angus (2006). Measuring Poverty. En Abhijit Vinayak Banerjee, Roland Benabou y Dilip Mookherjee (eds.), *Understanding Poverty* (Oxford University Press).
- de Haan, Jakob, Susanna Lundström y Jan-Egbert Sturm (2006). Market-Oriented Institutions and Policies and Economic Growth: A Critical Survey. *Journal of Economic Surveys* 20, 2: 157-81.
- de Soto, Hernando (1990). *The Other Path*. Harper & Row.
- Easterly, William (2006). *The White Man's Burden*. Penguin Press.
- Easterly, William, Ross Levine y David Roodman (2004). Aid, Policies, and Growth: Comment. *American Economic Review* 94, 3 (junio): 774-80.
- Easton, Steven T. y Michael A. Walker (1997). Income, Growth, and Economic Freedom. *American Economic Review* 87 (mayo): 328-32.
- Djankov, Simeon, Jose G. Montalvo y Marta Reynal-Querol (2006). Does Foreign Aid Help? *Cato Journal* 26, 1: 1-28.
- Herbst, Jeffrey (2000). *States and Power in Africa*. Princeton University Press.
- Lucas, Robert E. Jr. (1988). On the Mechanics of Economic Development. *Journal of Monetary Economics* 22 (Julio): 3-42.
- Naciones Unidas (1997). *Human Development Report, 1997*. Oxford University Press.
- Naciones Unidas (2004). *Human Development Report, 2004*. Oxford University Press.
- Norton, Seth W. (1998). Poverty, Property Rights and Human Well-Being: A Cross-National Study. *Cato Journal* 18, (otoño): 233-45.
- Norton, Seth W. (2003). Economic Institutions and Human Well-Being: A Cross-National Analysis. *Eastern Economic Journal* 29 (invierno): 23-40.
- North, Douglass C. (1981). *Structure and Change in Economic History*. Norton.
- Rajan, G. Raghuram y Arvind Subramanian (2005). Aid and Growth: What Does the Cross-country Evidence Really Show? NBER Working Paper No. 11513. National Bureau of Economic Research.
- Sachs, Jeffrey C. (2005). *The End of Poverty*. Penguin.
- Schultz, Theodore W. (1980). The Economics of Being Poor. *Journal of Political Economy* 88 (agosto): 639-51.
- Vásquez, Ian (1998). Official Assistance, Economic Freedom, and Policy Change: Is Foreign Aid like Champagne? *Cato Journal* 18, 2 (otoño): 275-86. <<http://www.freetheworld.com/papers/IanVasquez.pdf>>.